

EL SEGURA

CIENCIAS, LETRAS, AGRICULTURA E INTERESES MATERIALES.



COLABORADORES

D. Manuel Brunetto
• Adolfo Clavarana.
• Jaime Castells.
• Carmelo Gomez Garcia.
• Ernesto Gisbert.
• Joaquín Ferrer.

DIRECTOR

D. JUSTO LAFUENTE ESQUER.

ADMINISTRADOR

D. NICOLAS PASTOR Y MIRALLES.

COLABORADORES

D. José Maria Garriga.
• José Maria Lopez.
• José Sanchez Font.
• José Maria Sarget.
• Pedro Turon.
• Federico Torres.

PARTE EDITORIAL.

EL DIA DE LOS MUERTOS.

¡Ay del que muere!

I.

¡Que día tan triste! Las nubes pesadas y sombrías se extienden por el cielo, y la tierra cubriéndose de luto parece que también llora las tristezas de la humanidad. El viento destemplado hace gemir las ramas de los árboles que desnudó el otoño y arastra en torbellinos espirales sus hojas amarillas. Todo llora y se queja, el cielo con sus sombras, la tierra con su desnudez. Ya no hay flores que esmalten los prados ni pájaros que canten en las arboledas. Parece que la naturaleza se ha despojado de sus galas para envolverse en el sudario de la muerte como la triste esposa se despoja de su corona de jazmines cuando ha perdido al esposo en el día de sus bodas. ¡Que día tan triste es el día de los muertos! Es el día de los recuerdos melancólicos; el día de las lágrimas y de los remordimientos. La vida del presente abre un paréntesis á la vida del pasado esa vida de ilusiones que se fueron y de esperanzas que no se realizaron, esa vida que trae el hombre á su memoria en las horas de amargura y

desengaño para medir sus desdichas de hoy por las venturas de ayer, como si el recuerdo de tiempos mejores sirviera para algo más que para aumentar nuestros pesares. Y es que siempre ha gustado más á los hombres vivir de esperanzas ó de recuerdos que tocar las miserias de la realidad. ¡Pobre humanidad que huye de sí misma! ¡Pobre humanidad que solo goza con lo que ya no es ó con lo que aun no ha sido! ¡Pobre humanidad que huye del presente y no puede vivir más que con el presente!

Llora el huérfano recordando á la madre cariñosa que endulzaba con sus caricias los días de su infancia. Llora la pobre mujer abandonada sobre la tumba de su marido al recuerdo de aquellas horas de ventura que huyeron como una sombra. Llora el padre á su hijo el amigo al amigo, todos lloramos pero ¡ay! que nuestras lágrimas acusan tal vez un vacío sentimentalismo. Si sentados al umbral de las tumbas de los que pasaron consideráramos que ellos cruzaron antes que nosotros por el mismo camino de la vida y sintieron también el dolor que producen sus abrojos trocáramos en risa nuestro llanto.

Ellos llegaron al fin de su carrera. ¿Cuándo llegaremos nosotros? Pobres viajeros fatigados, las lágrimas que derramamos sobre sus sepulcros, debiéramos derramarlas sobre nuestras miserias. Ellos sufrieron los do-

lores que sufrimos, y padecieron las penas que padecemos pero hoy se acabaron sus penas y sus dolores. Como el ave escapada de sus prisiones remontaron el vuelo á las infinitas regiones de los cielos.

Más por desgracia en vano es reflexionar de esta manera. Para el mundo de hoy, esta es una consideración vacía; un consuelo pueril; el consuelo de los niños; quizá el consuelo de las mujeres pero el de los hombres, no, los hombres somos más sábios, somos más filósofos. Somos panteístas fatalistas, racionalistas. Somos en fin cualquiera cosa menos los que fueron nuestros mayores. Hoy no pueden ya consolar nos esas sencillas afirmaciones hijas de la fé. Nosotros que buscamos ya el alma con el escalpelo, nosotros que pretendemos escribir la anatomía del espíritu y hacer el análisis psicológico de nuestros sentimientos, sabemos ya demasiado para poder creer en nada. No tenemos fé ¡Pobres de nosotros!

II.

Abismado en estas reflexiones há pocos años me dirigía yo el día dos de Noviembre hacia el cementerio de.... donde como de costumbre esperaba encontrar reunidas todas las gentes que tienen reservada para ese día su cantidad conveniente de lágrimas anuales. Como consuelo á mis tristes pensamientos buscaba ver derramar a'gunas ver-

daderas que á lo menos me demostraran, ya que no otra cosa la existencia del amor y la fidelidad. Aun hay llantos desinteresados decía yo para mis adentros viendo blanquear entre la enlutada concurrencia algunos pañuelos de finísima batista. Aun abrigo el corazón de la mujer sentimientos puros y elevados, aun conserva en su alma el fuego sagrado de la fe, del amor y de la virtud, y mientras haya fe, virtud y amor sobre la tierra aun habrá esperanza para la humanidad. Un codazo y dos pisotones me sacaron en aquel instante de mis meditaciones filosóficas y pusieron mis sentidos en contacto con el mundo de la realidad. Lo primero que en él se me presentó fué una familia que marchaba á mi derecha; compuesta de dos jóvenes de 16 á 18 primaveras, rubias como dos ángeles, que remolcaban á una mamá estremadamente gruesa. La pobre señora poco acostumbrada tal vez á tan largos paseos, bufando de cansancio hacia el sacrificio de dar una cada año para visitar quizás la tumba de su marido.

—Carolina, exclamó la niña que parecía mayor dirigiéndose á su hermana. ¿Te acuerdas cuanto costó el año pasado la corona fúnebre del abuelito de Enriqueta?

—Me parece que fueron 200 reales pero hija no guarda comparación con la de papá; aquella corona era muy cursi.

—Pero mujer 17 duros; por María Santísima, si en los escaparates de La Melancólica tienes preciosas por 180 reales con pensamientos negros y cintas elegantísimas.

—Que quieres, hija yo conozco que ha sido una primada dar diez y siete duros por la corona de papá pero ya ves, ha de pagarse la moda y sobre todo el buen gusto. Confiesa que las letras de la dedicatoria estan colocadas con mucho arte y sobre todo para poner en la lápida una cosa ridícula yo hubiera preferido

dejarla sin adornar.

—Tienes razón, interrumpió jadeando la gruesa mamá; ya que hemos hecho un sacrificio á lo menos que nos luzcamos.

¡Cielos! pensé asombrado, ¿será posible que estas sentimentales niñas vengan solo á lucirse sobre la tumba de su padre?

En aquel momento el ruido de la concurrencia y la interposicion de una joven elegante que llevaba de la mano una preciosa niña me impidieron continuar oyendo la conversacion y conocer hasta donde llegaba el dolor de aquellas huérfanas rubias y de su voluminosa mamá.

Era la nueva aparicion una de esas mujeres hermosas que frisan en la edad de Cristo, de formas griegas y aire de matrona trastiberiana. Su traje rigurosamente negro como el de la niña y su semblante severo y melancólico indicaban su estado. Como supe mas tarde, era viuda de un comandante de artillería que habia tenido la gloria de morir defendiendo á su patria, y si el difunto era tan apuesto como ella hermosa, nada extraño parecia que brotaran raudales de sentimiento al romperse el dulce lazo de aquellas dos existencias.

Observé que de cuando en cuando llevaba á sus ojos un pañuelo de finísima batista para recoger sin duda las lágrimas que pugnaban impacientes por resbalar sobre sus mejillas nacaradas. Desde aquel momento el aspecto de mi desconocida me fué profundamente simpático. En esto llegamos al cementerio.

¡Que cosa tan triste es un cementerio! Que frio produce en el alma la vista de aquellos patios; de aquellas paredes llenas de inscripciones; de aquellos pavimentos de losas movedizas que parece nos amenazan con pesar algun dia sobre nosotros! Pero sigamos á mi simpática viuda. Apenas llegó tomó la direccion de una de las calles de se-

pulcros y yo curioso por observarla la seguí á cierta distancia. De pronto se paró delante de un modesto nicho abierto en la pared y ví que se enjugaba los ojos. La pobre niña lloraba tambien y se limpiaba con sus manecitas de ángel aquellas lágrimas tan puras. El cuadro era encantador y empecé á entusiasmar-me. Habia creido encontrar reunidos el tipo de la belleza y de la fidelidad. Dejé volar mi imaginacion para trasladarme al alma de aquella mujer. ¡Cuanta amargura debia encerrar su pobre corazón de esposa! ¡Cuánta ilusion muerta cuánta felicidad perdida! ¡Que soledad, que abandono! Como vendrian á atormentar su memoria aquellas horas placidas de amor y de ternura..... Comprendí que tambien empezaba yo á enteruecerme y aparté la vista de aquel grupo melancólico. Entonces observé que á poca distancia habia un caballero, alto, moreno, de barba negra y recortada, vestido con elegancia que atraído tambien sin duda por la curiosidad contemplaba como yo aquel grupo de belleza. Su rostro me pareció algo sombrío.

Continuó aumentando la concurrencia y llegué á perder de vista á mi viuda triste.

Transcurrido un buen rato quise dar una vuelta por el cementerio. Entonces sin duda el demonio hizo que volviera á encontrarme con las niñas rubias de los pensamientos negros.

—Carolina, decía la que parecia tenerlos mas oscuros, has visto á Concha? Esta tarde ha llorado de lo lindo.

—Es natural, el recuerdo de su marido.....

—Lo que yo creo es que ha conocido estaba asi mas interesante.

—Pero mujer por Dios Santo, ¿no quieres que sienta al pobre Ramon cuando apenas hace tres meses que se ha muerto?

—Hum...podrá haberlo sentido

mucho pero no se le conoce. Al menos si lo siente procura consolarse como puede con Eduardo.

—¿Como? ¿Será posible que ya trate de casarse? exclamó la mamá jadeante. Es verdad que es muy rico pero yo no puedo creer semejante cosa.

—No lo crees? Pues ve haciéndote cargo de las pruebas; y la rubia menor señaló entonces un grupo que se destacaba entre la gente. Volví maquinalmente la cabeza y ¡ay! se me cayeron los palos del sombrero. La sentimental viuda y el caballero sombrío venían en animado diálogo hacia nosotros enlazados como dos tórtolas.

—Eduardo, exclamaba ella al pasar por nuestro lado tu me pides un imposible. Zape, dije para mis adentros; no necesito oír más. Adios reflexiones consoladoras; adios ideal de sentimientos y de fidelidad. La mujer que me parecía una diosa de amor y de constancia era una mujer como otra cualquiera. Entonces abatido y desengañado una vez más regresé á mi casa exclamando. ¡Ay! del que muere!

A. C.

AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO.

POZOS ARTESIANOS
DE NUESTRA HUERTA.

«Si á nosotros se nos preguntase, quienes han sido en nuestro tiempo las personas que mayores beneficios han dispensado á nuestra hermosa y envidiada vega murciana, no vacilaríamos ni un solo momento en contestar: los hermanos Roca, descubriendo las aguas artesianas, que saltan sobre el nivel del suelo, en la parte oriental de nuestro valle; y D. Juan Lopez Somalo, confirmando la existencia de esas mismas aguas en la parte occidental, donde el fracaso de los pozos no consistió en falta de las aguas ascendentes, sino en

que esas aguas, por la altura superior del suelo, no podían brotar á la superficie, quedándose más ó menos profundas, según su posición, más ó menos elevada, en la pendiente general de la huerta.

Con profunda pena, tenemos que consignar, en desdoro de nuestro país que si tales descubrimientos, de incalculable trascendencia para el desarrollo de la riqueza del país y bienestar de sus hijos, fijaron por algunos momentos las miradas de una curiosidad impertinente, ni el interés de los desidiosos propietarios del suelo, ni el deber de la sabiduría oficial y extra-oficial de la localidad, se volvieron hacia los descubridores del nuevo Segura, para saludarles y darles gracias, declarándolos, al mismo tiempo y á perpetuidad, hijos beneméritos de Murcia, nuestra hermosa y queridísima madre, á quien tantas utilidades reportarán, en su día, esos cristalinos surtidores, que afloran el suelo en algunos puntos, y que pueden recojerse en caudal inagotable, en otros, á pocos pies solamente de la verde y pintada alfombra de nuestro amenísimo valle.

Verdaderamente, la acusación que nos hemos permitido, vendría á recaer sobre nosotros mismos porque algo les debemos, como interesados en la huerta, á aquellas respetabilísimas personalidades, sino fuera tanta nuestra modestia, y tan grande el convencimiento de nuestra incompetencia para avalorar un descubrimiento, cuya estimación corresponde de hecho y de derecho al criterio científico, que nada puede acreditar en nosotros. Pero, como este no haya desplegado sus labios, desde la iluminación del primer salto de agua, en el Raal de los Teatinos, por el Sr. D. José Roca; ni desde que D. Juan Lopez Somalo descubrió y aprovecha esas mismas aguas, á veinte palmas de profundidad, en el pago de San Benito, al occidente de nuestra población, fuerza será que el patriotis-

mo, de que nos atrevemos á blasonar, vengamos nuestra repugnancia, para que, lo que pasa por virtud, no parezca en nosotros refinado egoísmo, ó exagerado y criminal amor propio.

¿Que son, pues, hoy nuestros pozos artesianos?—¿Qué deberían ser y podrán ser en adelante?—Hé aquí las dos preguntas, que nos hacemos á nosotros mismos en este artículo, y que nos vamos á contestar, no con seguridad científica, no para resolver de plano el importantísimo problema que entrañan, sino para plantearle con claridad y fines prácticos, de aplicación inmediata al desarrollo y fomento de nuestra riqueza agrícola y para provocar y excitar el espíritu de nuestros sábios, *adormido* con el sopor de sus ocupaciones oficiales, esterilizado con el secamiento del expedienteo, y mareado con el perpétuo ir y venir de la lanzadera burocrática. Entremos, pues, en materia, sin más salvedades ni preámbulos, pero haciendo votos por el feliz éxito de estos útiles y nobles propósitos.

Los pozos artesianos, en nuestra huerta, donde no afloran el terreno, donde la corriente, que por ellos surge, no alcanza á sobrepujar su nivel y se detiene sin regar la tierra, son una riqueza desconocida é inexplorada, excepción hecha de D. Juan Lopez Somalo, que explota con una noria, á veinte palmas de profundidad el pozo que tiene abierto en su huerto del camino Nuevo, frente á la entrada del de Sta. Catalina del Monté.

Los que afloran el suelo, saltando sobre su nivel por cima de uno á tres decímetros, son unas agradables y cristalinas fuentes, que deleitan la vista y el oído con su hervidero sonoro y apacible, pero que, como elementos de riqueza agrícola, son de escasísima importancia, por el escaso caudal de agua que producen, cuando tanto se necesita, so-

bre todo en el verano, para sacar adelante y extender los esquilmos de esta estacion y los de otoño, que son la prenda mas segura del futuro bienestar de los colonos y propietarios, en que todos estamos interesados y que todos por lo mismo deseamos.

Si nuestros pozos artesianos son esto y nada mas, en los momentos presentes y en manos de la ignorancia y de la incuria, veamos lo que, esos mismos pozos, serian explotados por la razon y el interés bien entendido. No vamos, repetimos, á resolver la cuestion, sino á plantearla bajo su verdadero punto de vista, y en toda su trascendental importancia; su completa resolucion corresponde á las autoridades científicas cuya atencion llamamos y á cuyo celo y competencia recurrimos; no ya con la esperanza de que respondan á nuestras súplicas, lo cual pondria en duda su generosidad y patriotismo, sino con la seguridad de acudir inmediatamente á nuestro llamamiento, abriendo, con su ilustrada informacion, nuevos horizontes al cultivo de nuestro, hoy, angustiado territorio.

La ascencion del agua en nuestros pozos artesianos se verifica, como en todos, en virtud de la ley de gravedad, que obliga á los líquidos á ponerse en un mismo nivel en tubos que se comunican. Pero, dicha ley de gravedad, obrando sobre los cuerpos en su caída los precipita con un movimiento uniformemente acelerado. De la misma manera, que, obrando sobre un cuerpo lanzado de abajo á arriba, retarda su movimiento con identica uniformidad, hasta anularlo por completo en un momento dado, en que empieza á descender nuevamente en la forma expresada y recorriendo de nuevo todo el trayecto ascencional en un espacio de tiempo exactamente igual al empleado en su elevacion.

Los espacios recorridos, por los cuerpos que descienden, en tiempos iguales y sucesivos siguen la ley de los números impares 1, 3, 5, 7, 9, etc. A esta misma ley obedecen, en su ascenso pero en sentido inverso, y como los demas cuerpos, el agua subiendo por los tubos de los pozos artesianos; de suerte que el líquido que haya tardado un segundo en recorrer el último decímetro lineal de tubos, para alcanzar su punto de nivel y de reposo, habrá recorrido en el segundo anterior, los tres decímetros de tubo, inferiores al primero, es decir, el 4.º 5.º y 2.º, contando de arriba á abajo; en otro segundo los 9, 8, 7, 6 y 5; en otro anterior á este último, en fin, los 16, 15, 14, 13, 12, 11 y 10; y así en cada segundo anterior y sucesivo.

De lo dicho, evidentemente, se deduce que el agua producida por un pozo artesianos en su primer decímetro de desnivel, es tres veces mayor en el cuarto; cinco en el noveno; siete veces en el décimosexto, y así sucesivamente.

La cuestion, pues, de los pozos artesianos, toda su grande importancia y el inmenso beneficio que pueden y deben reportar á nuestra huerta, cada vez mas escaso y necesitada de agua, ya por usurpaciones escandalosas y diarias, ya por el imprudentísimo y criminal descuaje de nuestros montes, estriva en tomar el líquido á profundidad conveniente. De este modo, el pozo que, con un salto de agua de un decímetro sobre la superficie del terreno, riegue un par de tahullas al día, á dos metros y medio de profundidad, á que la saca una noria, regaria diez y ocho; ciento ochenta cada diez días. Un riego cada diez días, basta para los esquilmos mas exigentes de verano.

La cuestion de tomar el agua á la profundidad que se quiera, no ofrece graves dificultades, ni menos

insuperables. Consiste sencillamente en abrir un pozo ordinario, tomando por eje el artesianos, de forma y dimensiones, adecuadas á e mecanismo que se haya de emplear para elevar el agua. Puede abrirse el pozo fuera del artesianos, para ponerlo despues en comunicacion con él; lo cual podrá convenir en muchas ocasiones.

Todo el que sepa que el arrendamiento de las tahullas de aceña, con agua suficiente para el riego, es doble; y hasta triple, que el de las de riego á portillo, con agua escasa en verano; comprenderá sin esfuerzo la importancia y trascendencia de los pozos artesianos, racionalmente explotados; sobre todo en la parte oriental de nuestra huerta, que tiene, no yá para regar, sinó para limpiar los cáuces y atender á las necesidades domésticas, que imploran todos los años el *agua de gracia*, escasa é insuficiente para todo, y origen de quejas y disturbios sin cuento.

Hay, pues, que llamar fuertemente la atencion de los propietarios y labradores sobre esos abundantes mantos de agua ascendente, que la naturaleza nos depara en el fondo de nuestro ameno velle, para que con su caudal reparemos lo perdido y extendamos el cultivo intensivo y de verano á los centros y extremos orientales de la huerta, que no lo disfrutaron nunca, sinó de tarde en tarde y en escasísima proporcion.

Deber es, pues, tambien de nuestros ingenieros, de nuestras corporaciones científicas, económicas y de fomento, estudiar cuestion tan importante y trascendental á fondo y en su doble aspecto teórico y práctico; y hacer públicos sus estudios y resultados positivos, para que la accion individual de labradores y propietarios no marche á ciegas y expuesta á dolorosas y costosísimas decepciones. Por nuestra parte, ni sabemos ni podemos decir mas de lo

BIBLIOTECA PUBLICA FERNANDO LOPEZ DE LOS RIOS
 ARCHIVO HISTORICO
 DE
ORIHUELA
CONSEJOS DE UN AMIGO.

Oye niña, va aumentando
 por instantes tu hermosura,
 al paso que caminando,
 sin querer, voy yo llegando
 al pié de la sepultura.

Por tanto la voz inerte
 escucha de un pobre viejo
 que ya cercano á la muerte,
 quiere tu futura suerte
 escudar con un consejo.

Eres pobre, más alaba
 de Dios el juicio profundo,
 tu virtud no menoscaba
 porque atiende, en este mundo
 quien mal vive mal acaba.

Ejemplo podrás tomar
 de el que fué por mal camino,
 y echa siempre á remojar
 la tuya, si ves pelar
 la barba de tu vecino.

Conducta muy virtuosa
 observarás muy constante,
 pues del mundo en la escabrosa
 senda, queda atrás llorosa
 la que no mira adelante.

No debes acelerar
 la eleccion para tu mano
 y antes bien debes pensar.
 que no por mas madrugar
 amanece mas temprano.

Deja al malo que se pierda
 solo, si su mal buscó;
 su honor al bueno recuerda,
 pero no nombres la cuerda
 en casa del que se ahorcó.

No uses nunca de la intriga
 que es arma de mala fé;
 jamás tu lábio maldiga,
 y á aquel que Dios se la de
 San Pedro se la bendiga.

¿Quieres vivir respetada?
 sé prudente y reservada.
 ¿Pretendes que no te inquieten?
 pues las moscas no se meten
 en boca que está cerrada.

En fin del Eterno alaba
 sumisa el juicio profundo
 tu virtud no menoscaba
 y acuérdate que en el mundo
 quien mal vive mal acaba.

José Sanchez.

expresado; pero, aunque poco y de la manera problemática en que hemos podido expresarnos y cual cumple á nuestra confesada ignorancia, hemos cumplido nuestro deber de patriotismo y amor á los adelantos y mejoras de nuestra enferma agricultura. Que cumpla cada cual con el suyo, y algo bueno resultará para el país; algo que merezca mañana, si nó hoy mismo, los plácemes y bendiciones de nuestros conciudadanos.

De El «Semanario Murciano»

La enfermedad del naranjo que tanto preocupa hace algunos años á nuestros labradores y propietarios y que pudiera llegar con el tiempo á constituir la ruina de muchos de ellos, por no haber árbol alguno que con iguales ventajas pueda sustituirle en nuestra fértil vega, desgraciadamente no está definida de un modo satisfactorio. Lo cierto y que no admite dudas, que en muchos casos el germen de dicha enfermedad lo adquieren las nuevas plantas en el vivero ó almáciga como lo demuestra clara y patentemente el aspecto raquítico y poco precóz de algunas plantaciones nuevas que hemos tenido ocasion de ver. En vista de lo cual, y aun cuando solo fuese como medida higiénica, seria muy del caso, que la Sociedad Union Agrícola Orihuelana, cuyo celo por el desarrollo y fomento de nuestra agricultura no puede dudarse, se proporcionara uno ó varios ejemplares de los diferentes viveros de la localidad así como del Rincon de Seca, los que sometidos al análisis y reconocimiento de una comision nombrada al efecto, pudiese asegurar á nuestros propietarios de su perfecto estado de salubridad y robustez con lo cual se evitarian los funestos resultados que ocasiona de continuo la compra de árboles en el mercado en donde el comprador inesperto es siempre la víctima entre los arbolistas y corredores.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis ha dirigido al Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia, la siguiente comunicacion, con motivo del atroz atentado cometido contra la persona de S. M. el Rey.

«Excmo. Sr.—El Obispo que suscribe profundamente afectado por el acontecimiento que tuvo lugar atentando en mala hora contra la preciosa vida de nuestro querido Monarca á su regreso y entrada en esa córte despues de un viaje felicísimo, no puede menos de dirigirse á V. E. para por su mediacion hacer presente á S. M. los sentimientos que le animan con el clero todo de esta su diócesis, de su acendrado amor, y ofrecerle con tal motivo el testimonio del mas profundo respeto é inquebrantable adhesión á su augusta persona bien así como para manifestarle como tuvo el gusto de hacerlo por telégrama, que el pasado domingo 27 de los corrientes, asociado del M. Ilre. Ayuntamiento de esta ciudad, y demas respetables corporaciones, así como de las personas mas distinguidas de la misma y un numeroso concurso tuvo lugar en mi Sta. Iglesia Catedral, una solemne Misa y Te-Deum con exposicion de su Divina Magestad en accion de gracias por haberle conservado jocólume y librado del peligro inminente que en un momento fatal amenazó su existencia, de todos tan preciada implorando á la vez en favor Divino para que el señor continúe protejiéndole y conservándole entre nosotros.

Y al hacerlo así cumpliendo con un deber sagrado, y al ponerlo en conocimiento de V. E. para que se sirva elevarlo al superior de S. M. (q. D. g.) espero que se dignará acoger con su acostumbrada bondad estos sentimientos de veneracion y respeto hácia la Real persona.

Dios gde. á V. E. muchos años.
 Orihuela 29 Octubre de 1878.—
 Excmo. Sr.—Pedro Maria, Obispo de Orihuela.—Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia.»

VARIETADES

«El Segura» protesta del atentado cometido en la persona del Rey. Si esta nación generosa y valiente, no protestase de ese acto de barbárie, no sería digna de su brillante historia.

Continúa estrañándose LA PAZ DE MURCIA de la actitud que el Ayuntamiento de Orihuela toma en el asunto de las obras del Regueron, para precaver los daños que acaso pudieran irrogar à nuestra huerta. Nosotros en cambio, no podemos menos de estrañar *la estrañeza*, de nuestro colega; primero, porque aunque las obras sean en el término de Múrcia puede afectar directamente à los demás interesados que avenan al acueducto; segundo porque cuando se trata de intereses comunes ó mancomunados como sucede en este caso, los acuerdos deben tomarse con aquiescencia de todos y dando conocimiento directamente sin que basten anuncios de ninguna especie; tercero por que si nadie ha protestado hasta ahora contra las obras de refuerzo de las motas del Regueron, tal pudieran ser las que hoy se hicieran, que fuese necesario protestar y cuanto porque no basta para tranquilizarnos en tan grave y trascental asunto la actitud que haya podido tomar respecto de él, la persona hija de esta ciudad que ocupa un lugar en aquel ayuntamiento de Múrcia.

No falta sin embargo quien asegura que ha habido enérgicas protestas contra las tales obras por considerarlas perjudiciales y peligrosas para la parte baja de la huerta.

Esperamos que el Ayuntamiento de esta ciudad mirará con preferencia este asunto, de tanta trascendencia para los intereses de esta vega.

Escrito el suelto que precede alusivo à las obras del Regueron acabamos de leer el siguiente en el periódico de Múrcia, LAS NOTICIAS.

«El jueves último nos encontramos con un numerosísimo grupo de huertanos que se quejaban de que no se les hubiera recibido por la Autoridad civil, ni se dieran oído à sus reclamaciones. Interesados por sus demostraciones, nos dirigimos à los mas cercanos y estos nos informaron:

Que habian sabido que se iban à empezar las obras para desagüe del Regueron por enfrente de Beniajan: que ellos eran colonos del Raal, Llano de Brujas y Santomera, y con ese derrame del Regueron estaban infaliblemente amenazados de inundaciones que destruirian sus cultivos, inutilizarian sus tierras y hasta sus vidas estarían en peligro, si no se les oía en su justa demanda.

Es menester que la prensa se ocupe en esta cuestion; así se lo prometimos à los peticionarios desairados; y por lo mismo que es gente desamparada, ignorante y sin medios, le hemos de cumplir nuestra oferta hasta la saciedad.

LA PAZ debe saber de este particular más que nosotros; en tal caso su deber es hablar y dar esplicaciones, informar à la opinion. Y rogamus à los demás colegas de la capital que hablen tambien. ¿Qué es lo que se vá hacer en el Regueron que sea positivo y no perjudique à muchos? ¿Qué verdad tienen los peligros que nos han manifestado los huertanos? ¿Qué razon tiene el Ayuntamiento ó quien sea para lanzar esos peligros sobre los habitantes y las tierras de esos partidos? Tales son las cuestiones que deben esclarecerse.»

Damos traslado de las anteriores líneas à nuestro colega LA PAZ.

Ya vé que no falta quien se queje ni quien se alarme.

Creemos, pues, que de hoy en adelante ya no se estrañará de que llamemos la atencion de las autoridades sobre asunto tan grave.

Los elegantes modelos de trajes y abrigos de señoras, señoritas y niños, que está publicando «La Moda Elegante Ilustrada» para la cercana estacion de invierno, son de tal perfec-

cion y buen gusto, que de seguro serán consultados con verdadera fruicion en toda casa de familia.

Como los múltiples diseños que ofrece este periódico van siempre acompañados de claras explicaciones acerca de las telas que mas convienen, é ilustrados ampliamente con sencillísimos patrones al tamaño natural, resulta que las señoras madres de familias hallan muy fácil la confeccion de todas las prendas que pueden desear para vestir à sus hijas con elegancia y gran economía, sin necesidad de modistas.

Además, la Empresa acaba de establecer en Paris una redaccion especial, para que los modelos que figuren en las páginas de «La Moda Elegante Ilustrada» correspondan à las últimas novedades que señale el buen gusto en aquella capital, verdadero centro de la moda.

Ayer à las doce del dia hubo un escándalo mayúsculo en la calle del Hospital.

Los guardias de orden público brillaron por su ausencia.

Ha sido adjudicada definitivamente en la subasta verificada en Madrid à D. José Montesinos, la construccion de la Carretera de Orihuela à Torrevieja por la cantidad de 554,963 pesetas.

Esperamos confiadamente que dentro de pocos dias darán principio los trabajos de tan importante via de comunicacion.

Los señores D. Francisco Linares Such, y D. José Alfonso Roca de Togores, han dejado de pertenecer à la redaccion de nuestro colega «La Ilustracion Popular» por no estar conforme con la marcha que sigue la espresada publicacion.

Aprenda el Ayuntamiento de esta ciudad, en las líneas que vamos à copiar, tomadas de nuestro com-

provinciano «El Serpis», y aprendan, decimos como se protejen y se protejen los intereses de un pueblo:

«Sabemos por conducto fidedigno que obra ya en poder de la comision la Real orden, y muy en breve será publicada en «La Gaceta», para la reinstalacion en esta ciudad de la fábrica de cigarros de papel.

La hora avanzada en que recibimos esta noticia, no nos permite extendernos en dar con toda latitud y en nombre de Alcoy, las gracias á la activa comision gestora de tan vital asunto, y al municipio que le ha iniciado. Baste por hoy dejar consignado, que las corporaciones que así proceden merecen bien de los ciudadanos cuyos intereses representan tan patrióticamente.

Por nuestra parte, felicitamos al Ayuntamiento por el feliz éxito que ha coronado sus esfuerzos en pró de una mejora tan importante siempre, y especialmente en esta época de crisis para las clases obreras.

La citada comision compuesta de los señores Villalonga y Barceló, se detendrá algunos días mas en Madrid con objeto de impulsar en los centros oficiales la tramitacion necesaria para que se ulimen los expedientes de expropiacion relativos á la carretera de esta á Alicante por Jijona».

Alcoy dá al Gobierno casa gratis para la instalacion de la fábrica de cigarrillos. Alcoy sostiene un Hospital que es sin disputa uno de los establecimientos de beneficencia mas importantes de España; Alcoy disminuye extraordinariamente su deuda municipal; Alcoy edifica un cuartel para la Guardia civil; Alcoy emprende obras de gran utilidad pública, y esto lo hacen en pocos años, todos sus hijos, cada uno en la medida de sus fuerzas al pasar por el Municipio.

Alcoy, tiene consignado en su presupuesto mucha menos cantidad que en el presupuesto municipal de Orihuela.

Felicitamos al Ayuntamiento de Alcoy por el interés que se toma en pró de los intereses de su pueblo.

Orihuela.....

ESPAÑA EN PARIS.

Se ha publicado en Francia la lista de recompensas concedidas por los Jurados á los expositores internacionales. Es un volumen de 500 páginas cuya reproduccion seria cansada. Faltándonos espacio para indicar los nombres de todos los expositores españoles, y el premio por ellos obtenido, hemos optado por extraer solamente las **MEDALLAS DE HONOR** y las **GRANDES MEDALLAS** para satisfaccion de nuestro legítimo orgullo nacional.

GRUPO I.

Obras de arte.

Francisco Pradilla, pintor, medalla de honor.

GRUPO II.

Mapas y aparatos de geografia, y cosmografía.

El Instituto geográfico y estadístico, diploma de honor, (equivalente á una gran medalla).

GRUPO III.

Bronces de arte, metales templados, etcétera.

Manufacturas de armas de Toledo, diploma de honor.

GRUPO IV.

Hilos y tejidos de algodón.

Cámara de Comercio, de Barcelona, diploma de honor.

Trajes de ambos sexos.

Ministerio de la Guerra, Ministerio de Marina, diplomas de honor.

Armas.

Fábricas de armas de fuego, de Oviedo. Pirotecnia militar de Sevilla, diplomas de honor.

Fábrica de armas blancas, de Toledo, gran medalla.

GRUPO V.

Productos agrícolas no alimenticios.

Gremio de tabaqueros de la Habana, diploma de honor.

Productos químicos y farmacéuticos.

Coleccion de aguas expuestas por el Ministerio de la Gobernacion, diploma de honor.

Material y procedimientos telegráficos.

Ministerio de la Guerra, diploma de honor.

Ingenieros civiles.

Cuerpo de Ingenieros de canales, caminos y puentes, diploma de honor.

Navegacion, Seguros.

Ministerio de Marina, diploma de honor.

Arte militar.

Ministerio de la Guerra, diploma de honor.

Productos alimenticios.

Escuela de Agricultura de la Florida, Ministerio de Fomento, diplomas de honor.

Bebidas fermentadas.

Direccion general de Agricultura é Industria, la Provincia de Cadiz, la Provincia de Málaga, la Provincia de Tarragona, Diplomas de honor.

El café y billar del Universo, situado en la calle de los Hostales y que pertenecia á D. Carmelo Laurinha pasado á ser propiedad de D. Cayetano Guillen.

REVISTA AGRICOLA Y MERCANTIL.

Aceite.	47 á 48 rs. arroba
Vino.	7 rs. 1½ cántar
Trigo.	de 17 á 18 rs. barc.
Cebada	de 7 á 7 1½ rs. id.
Habas.	14 á 15 id. id.
Cáñamo superior.	180 á 190 rs. q.
Idem corriente.	160 á 170
(Encalmados.)	
Pimiento superior	32 á 33 rs. arroba.
(Demanda.)	
Idem bueno.	27 á 28 id. id.
Idem bajo	36 id. id.

CAMBIOS.

Marsella.	falta papel.
Barcelona.	1¼ beneficio.
Valencia.	par.
Madrid.	1½ daño.
Murcia.	1¼ .
Cartagena.	1¼ .
Alicante.	par.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Sr. D. D. M. B.=Cieza. Recibido el semestre que empieza en el primero del corriente, y termina en 30 de Abril del año próximo.

Sr. D. J. M. L.=Madrid.=Abonado el presente trimestre por D. F. S. nada adeuda á esta Administracion.

SECCION DE ANUNCIOS.

PAÑERIA
FRANCISCO MARIN
MAYOR 30.

En este antiguo y acreditado Establecimiento, tanto por la buena calidad de sus géneros, como buen gusto en la eleccion de dibujos, se acaba de recibir un buen surtido de géneros de todas clases para la presente estacion. como son en trages de caballeros, verdaderas gergas inglesas. pantalones franceses y catalanes de las fabricas mas acreditadas de Tarrasa y Sabadell, tricots en todos gustos del pais y estrangeros, edredones para gabanes en todos colores, castores, elasticotines, patenes para carriks y un completo surtido en patenes procedentes de Alcoy; acompañando á todo lo expuesto, todos los demas géneros pertenecientes á la pañeria. todo á precios muy arreglados.

MANUAL TEORICO-PRACTICO

DE ORTOGRAFIA

SEGUNDA EDICION CORREGIDA Y AUMENTADA POR

D. Nicolás Visconti y Monllor.

Obra única en su clase, destinada á corregir los infinitos errores que cometen en toda clase de escritos. desde el ministro hasta el mas humilde escribiente de la sociedad.

Se remite á provincias franco de porte, enviando once sellos de 10 céntimos de peseta á su autor D. Nicolás Visconti, calle de S. Francisco, núm. 46, Alicante.

DOBLE MAGNESIA INCALCAREA ANTIBILIOSA Y PERFECCIONADA.

Cura la indigestion, irritacion, dolores de cabeza, vahidos, jaqueca, superabundancia de bilis, flatos, ácidos del estómago, marcos, retencion de orina, arenas ó piedras en la vejiga, estreñimiento, cólicos, etc. etc.

Ningun preparado de los que hasta ahora se han formado con la magnesia, ha llamado tanto la atencion como la *doble magnesia, incalcarea, acreada, antibiliosa, perfeccionada*, ni ofrecido mejores resultados, tanto por formar una bebida muy agradable, refrigerante y diurética, como por los resultados obtenidos y reconocidos, desde mucho tiempo, careciendo del inconveniente del subcarbonato de magnesia, el cual por ser insoluble suele formar precipitados que se expelen con mucha dificultad.

Este combinado químico es muy soluble y obra con mejor éxito, siendo muy recomendable en las indisposiciones arriba citadas.

PRECIO — 8 reales frasco grande. — Idem pequeño 4 rs.

LABORATORIO QUIMICO Y FARMACIA

DE ALIAGA.

Calle Mayor núm. 56, frente á la Catedral, Orihuela.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

«EL SEGURA» SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES.

PRECIOS:—En Orihuela. Un mes, una peseta.—Un trimestre 2 pesetas 50 céntimos.—Fuera. Un trimestre, 3 pesetas.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Los pagos adelantados en letra, ó giro de fácil cobro.

Redaccion y Administracion S. Agustin 9.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE «EL SEGURA»

Se admiten encargos de todas clases, relativos al arte de imprenta, con un diez por ciento mas barato. que en los de más establecimientos.

Imprenta de «EL SEGURA».